"Es importante medir cuánto cuesta la biodiversidad de Colombia"

El expresidente Iván Duque habló con SEMANA sobre las principales propuestas para salvar la Amazonía.

EMANA: Usted participó esta semana en la Cumbre Anual de Concordia en Nueva York. ¿Cuáles fueron las conclusiones?

IVÁN DUQUE (I.D.): Pudimos ver la presencia de jefes de Estado, de gerentes de los fondos de inversión más relevantes del mundo y conocimos los resultados del primer encuentro que tuvimos en la Amazonía. Allí se habló de de crear un vehículo de inversión de impacto que permita movilizar recursos en contra de la deforestación y crear una economía amazónica sostenible.

SEMANA: Usted habla de una "gobernanza amazónica". ¿En qué consiste?

I.D.: Tiene que ver con una mayor y mejor coordinación de las políticas necesarias para desaparecer la deforestación en el Amazonas. La gobernanza tiene que ver con el imperio de la ley para luchar contra la minería ilegal, la extracción ilegal de maderables, la agricultura ilegal, la ganadería ilegal v los cultivos ilícitos. También, con mejorar los mecanismos de mercado de soluciones basadas en la naturaleza que permita el pago por la conservación, la restauración y, por supuesto, la coordinación que se requiere entre los gobiernos locales v el sector privado.

SEMANA: La otra propuesta es la 30 x 30, es decir, que el 30 por ciento de los territorios sean declarados como áreas protegidas antes del 2030.

I.D.: Colombia lo logró. En nuestro gobierno. el área protegida pasó del 13 por ciento a más del 30 por ciento. En la Amazonía, dado que son territorios muy grandes, la población está altamente concentrada. Teniendo en cuenta que es un santuario de la biodiversidad, cada vez son más las áreas protegidas. En el Amazonas es posible que superemos con creces ese 30 por ciento. De hecho, por ejemplo, en el estado de Pará, en Brasil, el 70 por ciento del territorio es área protegida y estamos hablando de un estado cuyo tamaño es más grande que el territorio continental de Colombia.

SEMANA: Se habla del factor indígena en las soluciones para salvar la Amazonía. ¿Qué se debe hacer?

I.D.: Lo importante es que las comunidades indígenas asuman ese papel que les corresponde como guardianes del bioma amazónico. Lo que queremos es formar en emprendimiento a muchos de los jóvenes y gestores de las comunidades. Queremos incentivarlos a que creen cooperativas, emprendimientos verdes y darles recursos de capital inicial, lo que se conoce como inversión ángel. Darles



también acompañamiento y mentoría de cómo acceder a mercados. Que ese emprendimiento indígena amazónico se convierta en un modelo para llevarlo a otros de los biomas que debemos proteger en el planeta.

SEMANA: ¿Cómo lograr que funcione el mercado de carbono?

I.D.: La integridad es fundamental. Hay que tratar de no tener contabilidad riesgosa, ni doble contabilidad, sino que haya un mecanismo de medición, de captura de emisiones. Debe haber una muy buena estructuración de tal manera que esos proyectos puedan llegar a compradores de fondos en todo el mundo y llevar recursos que impacten positivamente. Se requiere que mejoremos los estándares de contabilidad ambiental.

SEMANA: ¿Por qué hablar de acuerdos globales para medir la biodiversidad?

I.D.: Un país como Colombia es una superpotencia en materia de biodiversidad, tal vez el más diverso del planeta. Las preguntas son cuánto cuesta esa biodiversidad y cómo se mide esa riqueza. En los últimos 50 años, el mundo ha perdido cerca del 70 por ciento de la vida silvestre. Es importante cuantificar esa riqueza y eso nos ayuda también a que tengamos un mayor diálogo en torno a cómo articulamos la mejor coordinación de pro-

tección de ese patrimonio. Hay que mejorar los mecanismos de medición y ver cómo se integra también a la medición de la riqueza de un país.

SEMANA: El reporte habla de falta de oportunidades económicas en la Amazonía.

I.D.: El reto es cómo derrotamos cualquier tipo de incentivo existente para que las comunidades entren o no a la ganadería ilegal, a la agricultura ilegal, a los cultivos ilícitos o a la minería ilegal. Hay que derrotar esos incentivos ilegales. Por eso, son importantes el ecoturismo, las cadenas de valor agregado y el emprendimiento verde. Hay que generar mecanismos donde se compense a las comunidades por ser guardabosques, por estar protegiendo el patrimonio de biodiversidad. La deforestación es un crimen contra el planeta y tiene que ser perseguible en

cualquier jurisdicción. SEMANA.: Usted también participó en Nueva York en un panel sobre la transición verde en la industria petrolera. ¿Cuáles fueron las

grandes lecciones?

I.D.: La transición no puede ser liquidando sectores que vayan en detrimento de la población más vulnerable. En Colombia, el petróleo representa más del 50 por ciento de las exportaciones y es una fuente de recursos para la inversión social. Si se liquida el sector, no va a haber plata para ninguna transición y lo único que veremos es un empobrecimiento generalizado. Lo único que no debería ocurrir es tratar de hacer algo abrupto, que genere más pobreza, menos recursos y haga más difícil la transición.